

## **BREVE HISTORIA DEL ANTI-NEOLIBERALISMO\***

### **Economía Política Sudamericana y Paradigmas de Desarrollo en el siglo XXI**

**José Francisco Puello-Socarrás**

*Abstract.* ¿What is “Anti-neoliberalism”? ¿What is not? This paper attempts to analyze the relationship between Anti-Neoliberalism and Development through the theoretical lens of ideational and intellectual fields and shedding light into some (partial) hypothesis and conclusions about the Neoliberalism era. The argument proposed here is that Anti-neoliberalism entailed two major trends related to various changes and transformations in the regional political economy hegemonic project: *diffraction* “in” neoliberalism on one side, and *bifurcation* “of” neoliberalism on the other. These two tendencies shed new lights to understand the changing neoliberal hegemony in the XXI century, its discontinuities and continuities. The leading objective here is to refresh analytic frames around this topic identifying rising paradigms of Development in South America in recent times by theorizing about the usefulness of anti-neoliberalism as analytic tool. Through this way it is possible to point out general but also particular trajectories around the present evolution of political economic regimes, ‘models’ of development, political projects and policy programs, as well as global, regional, or local standpoints.

*Key words:* Neoliberalism, Anti-neoliberalism, Development paradigms, Ideas, Diffraction, Bifurcation.

*Resumen:* ¿Qué es el Anti-neoliberalismo? ¿Qué no? Este ensayo pretende analizar la relación entre el Anti-neoliberalismo y el Desarrollo a través de la perspectiva teórica de los campos ideacionales e intelectuales con el fin de ofrecer algunas hipótesis y conclusiones (parciales) acerca de la era Neoliberal. El argumento desplegado es que el Anti-neoliberalismo implica dos grandes tendencias relacionadas con varios cambios y transformaciones en el proyecto hegemónico de la economía política regional: la *difracción* “en” el neoliberalismo por una parte, y la *bifurcación* “del” neoliberalismo, por la otra. Estas dos tendencias aportan nuevas formas de entender la cambiante hegemonía neoliberal en el siglo XXI, sus rupturas y sus continuidades. El objetivo central del trabajo está en actualizar los marcos analíticos acerca de este tópico identificando los paradigmas emergentes acerca del Desarrollo en Suramérica recientemente, al teorizar el Anti-neoliberalismo como herramienta analítica. De esta forma es posible señalar trayectorias generales y particulares en torno a la evolución presente en los regímenes económico-políticos, los ‘modelos’ de desarrollo, los proyectos políticos y los programas de políticas, desde un punto de vista global, regional o local.

*Key words:* Neoliberalismo, Anti-neoliberalismo, Paradigmas de Desarrollo, Ideas, Difracción, Bifurcación.

---

\* Traducido al español desde la versión original: Puello-Socarrás, J.F. “A brief history of Anti-neoliberalism. South American Political Economy and Development Paradigms in the XXI Century”. *Ciência & Trópico Journal* (Recife: Fundação Joaquim Nabuco) Vol. 35, No. 1, 2012a (ISSN 0304-2685).

Entre las décadas de 1970s y 1990s, el número de gobiernos claramente identificados con la hegemonía neoliberal en América Latina y el Caribe fue calculado alrededor de doce. Durante el siglo XXI esta situación se modificaría. En la primera década del nuevo siglo, la prominencia del neoliberalismo en la región parece – en principio - desterrada.

La llegada del nuevo milenio registra el surgimiento de nuevos escenarios políticos en América Latina, particularmente en Suramérica. El incremento de la protesta social contra el neoliberalismo en diferentes lugares y la relativa renovación de varios proyectos políticos identificados con ideologías ubicadas al centro e izquierda del espectro y en confrontación con las ideologías de la derecha conservadora que sustentan el neoliberalismo de la época son dos elementos sintomáticos (Silva 2006; Puello-Socarrás 2008b). Ciertamente, en varios países suramericanos las fuerzas políticas emergentes intentaron reaccionar ante estos acontecimientos vertiendo las demandas sociales y los reclamos populares en nuevos programas políticos llegando, incluso, a constituir organizaciones partidistas electas en varios gobiernos nacionales (o locales) (Lanzaro 2008).

Desde el comienzo del siglo XXI y hasta la fecha, estos gobiernos suelen ser identificados por académicos, periodistas, políticos, e incluso la opinión pública y la gente común, como *nuevos gobiernos* (para remarcar algo “nuevo” diferente a las viejas clases políticas tradicionales de la era anterior) “progresistas” o “revolucionarios” (Santiso 2006; Craig y Porter 2006; Grugel y Riggirozzi 2009; Burdick *et al.* 2009). No obstante, el dato más importante en este contexto político ha sido la evidente oposición frente al neoliberalismo: la llamada oleada “Anti-Neoliberal” (Moreira *et al.* 2008). A pesar que muchas veces todas estas denominaciones resultan problemáticas y las controversias en los debates actuales aún permanecen, resulta un hecho que algo sucedió (y está sucediendo hoy) durante el nuevo milenio en la política, las políticas y la politicidad suramericanas *vis-á-vis* las décadas anteriores.

Este trabajo intenta precisamente analizar la relación entre Anti-neoliberalismo y el Desarrollo a través de los enfoques teóricos de los campos ideacional e intelectual. El objetivo principal está en actualizar los marcos analíticos sobre este tópico e identificar las tendencias cruciales

(cambios, rupturas y continuidades) en los paradigmas de Desarrollo en Suramérica en tiempos recientes. Esta perspectiva pretende además aportar más herramientas analíticas para seguir explicando la dialéctica del proceso de la hegemonía neoliberal y las alternativas contra-hegemónicas en América Latina y el Caribe.

En este sentido, dos casos paradigmáticos (Argentina y Bolivia) son el trasfondo para extraer hipótesis y conclusiones - parciales pero robustas - que explicarían los hallazgos en torno a dos trayectorias *generales* pero diferentes en la relación entre el Antineoliberalismo y los paradigmas de Desarrollo en la región<sup>1</sup>. Este artículo simplemente busca presentar sintéticamente un marco analítico en construcción y algunas herramientas teóricas, no pretende desplegar en detalle datos e informaciones. Sin embargo, la última sección resume las principales referencias utilizadas para apoyar las afirmaciones lógicas, incluida la evidencia detrás de los casos paradigmáticos antes mencionados.

### 1. ¿Qué es el Neoliberalismo?... ¿qué no?

Al día de hoy aún persisten bastantes confusiones sobre lo qué *es* el neoliberalismo... y lo que *no es*. Nuestro marco de análisis en particular señala diferentes niveles de aproximación a los discursos neoliberales (ideas y prácticas) teniendo en cuenta una perspectiva cognitivo-normativa en la dinámica de la “batalla de ideas” (Puello-Socarrás 2008a, 2008b) (ver Figura 1).

Primero que todo, el neoliberalismo no es *únicamente* un conjunto de políticas económicas (o sociales), es decir, un *programa de políticas*, como algunas personas - incluyendo varios académicos - tienden a pensar, asociando el neoliberalismo con diferentes versiones de las prescripciones en política pública provenientes del Consenso de Washington (CW) (Puello-Socarrás 2008a, 2011)<sup>2</sup>. El Neoliberalismo es un amplio proyecto político (de clase) en el

---

<sup>1</sup> Estas ideas son parte de la disertación (en proceso) de tesis doctoral del autor: *Ideas, Intelectuales y el Desarrollo en América Latina (2000-2010). Un estudio comparativo en Argentina y Bolivia* (Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires - Argentina). Esta investigación está siendo apoyada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Ministerio de Ciencia, Tecnología e Investigación Productiva, República de Argentina (Becario Tipo II).

<sup>2</sup> Aunque no esté ampliamente difundido, existen diferentes versiones del Consenso de Washington (CW), por lo cual – en estricto sentido – habría que hablar de *Consensos en Washington*: a) el CW original de 1989 (Williamson 1990); b) el

capitalismo tardío. Por lo tanto, es mucho más que un conjunto de políticas públicas. Los *programas de políticas* son simplemente una expresión concreta de las acciones reales del neoliberalismo en un tiempo y en un espacio particulares, aunque también vinculado con un nivel específico de ‘intervención y ‘construcción’ de la Realidad Social, en sentido amplio (para el caso de las ‘políticas’: el nivel de la *instrumentalización*). Cualquier acción *estratégica* o *táctica* llevada a cabo por el neoliberalismo (por ejemplo, en el terreno de las políticas económicas o sociales y/o los instrumentos de tales políticas) deben ser relacionados en conexión ‘de abajo hacia arriba’ (*bottom-up*) con los niveles superiores: *guías ideológicas* y *mundo-visiones* neoliberales, expresadas usualmente en la forma de ‘paradigmas’ (ideas y marcos cognitivos y normativos)<sup>3</sup>. Similarmente, y al mismo tiempo, los niveles superiores están vinculados con los niveles inferiores ‘de arriba hacia abajo’ (*top-down*) (Puello-Socarrás 2010a).

Adicionalmente, el Neoliberalismo abarca no sólo diferentes niveles en la construcción social y política de la Realidad Social. También implica varias *dimensiones*, tales como la militar, la cultural, la ecológica, etc. Por lo tanto, no sólo tiene que ver con cuestiones económicas ni con la economía sino que es un fenómeno tan multidimensional como complejo que involucra diferentes tipos de realidades.

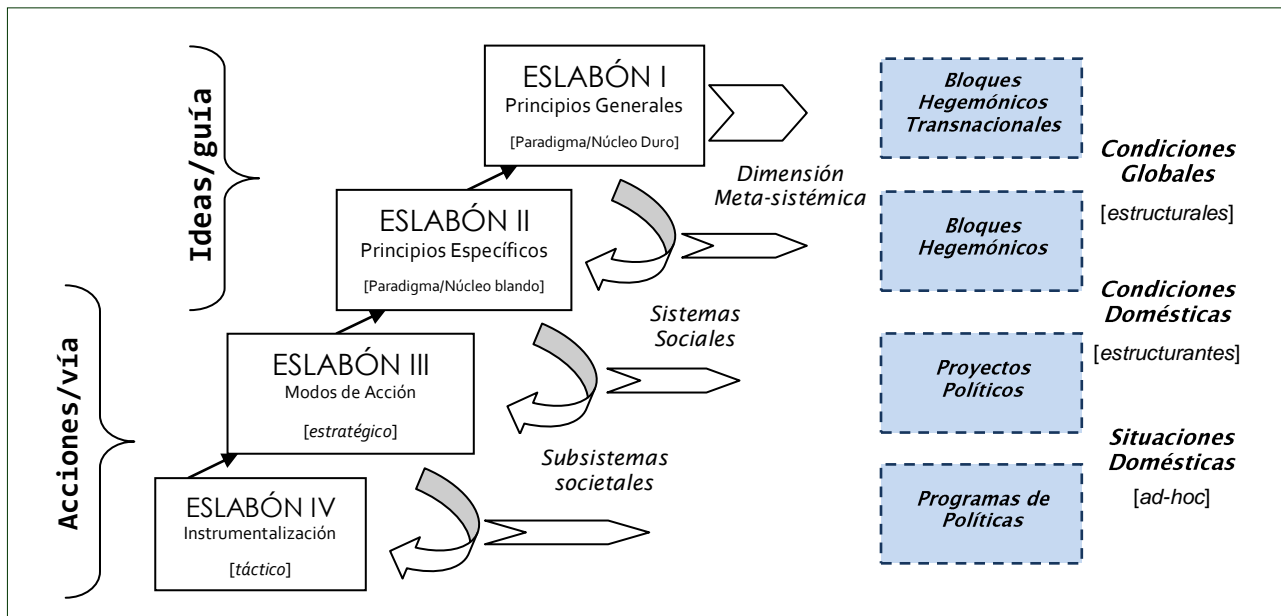
En segundo lugar y desde un punto de vista ideológico, el Neoliberalismo no es una ideología monolítica (Mirowski y Plehwe 2009; Plehwe 2001, 2006, 2009; Puello-Socarrás 2008). Ya se ha dejado sentada la complejidad multidimensional del neoliberalismo.

---

*revisado* (Williamson 1998); c) el *ampliado* (Burki y Perry 1998a, 1998b); d) el *Post-Washington* (Stiglitz 1998); y, e) el – mal llamado – *Contencioso de Washington* (Birdsall y De La Torre 2001). A pesar de exhibir cambios en varias prescripciones al nivel de las políticas (especialmente, los *instrumentos* que afectan, relativamente, los *programas de políticas*), las variantes exhiben un enfoque transversal que responde consistentemente al paradigma neoliberal al nivel de sus principios generales (Gunturiz y Puello-Socarrás, *mimeo*).

<sup>3</sup> Las *mundo-visiones* “(...) trata de la expresión conceptual *Weltanschauungen* (“visiones del mundo”) estudiada por filósofos contemporáneos como G. Vattimo y J.F. Lyotard ó lo que el mismo Albert Einstein denominara *Weltbild*, “imagen del mundo”: no solamente del Universo físico sino - como lo ha explicado Gilbert Durand – también del mundo cotidiano y humano... Nuestra noción de *mundo-visiones* encuentra la misma justificación de aquella que Wallerstein acuña para los *sistemas-mundo*: ‘(...) se convierte el adjetivo en sustantivo adjetivado, y el guion indica el vínculo indisoluble entre las dos palabras, que conforman un único concepto’ (Wallerstein, 2004:79)...”. (Puello-Socarrás 2010a, 6). Igualmente G. Durand e I. Wallerstein son referentes para las nociones ensayadas en el tercer apartado.

Desde el lanzamiento mismo del Neoliberalismo hacia finales de la década de 1940s con la Sociedad Mont-Pérelin (1947), es posible reconocer un número de variantes *al interior* del neoliberalismo histórico (v.gr. diversas corrientes del pensamiento neoclásico y de perspectivas sociopolíticas que enuncian sus objetivos hegemónicos). No obstante, es evidente que la principal corriente (*mainstream*) del neoliberalismo entre los 1970s y los 1990s – incluso, hoy en varios aspectos – ha estado marcada por un neoliberalismo ortodoxo de impronta anglo-usamericana (Puello-Socarrás 2008).



**Figure 1. Niveles cognitivo-normativos en la dinámica de la «Batalla de Ideas»**

Fuente: Autor (con base en Puello-Socarrás 2012, 2008a, 2009a, 2010a; Surel 2000 y Plehwe 2006, 2011).

Este hecho sugiere que hoy la (mal)llamada “crisis del neoliberalismo” no resulta ser el final de la hegemonía neoliberal, considerada como un todo. Se trata de la crisis de *un tipo* de neoliberalismo (especialmente, en algunos lugares y espacios), es decir: el tipo de neoliberalismo ortodoxo y anglo-usamericano bastante cercano a las visiones políticas y las concepciones económicas disponibles en el enfoque del Consenso de Washington (sobre todo en su variante original de 1989).

El punto es que actualmente el neoliberalismo y sus principales cambios revelan un tipo de transición *abigarrada* desde las corrientes ortodoxas (anglo-usamericanas) hacia las variantes

heterodoxas (Austriacas, Ordoliberales y las Síntesis Austro↔Americanas) (detalles en Puello-Socarrás 2008). En otras palabras, asistimos a una transición progresiva *al interior* de la misma ideología, enfoques, discursos y prácticas neoliberales que – en todo caso - no debilita su poder en tanto proyecto político hegemónico. Este trance es parte de una *tendencia general* dentro del proceso global en el siglo XXI ya que debería recordarse que el Neoliberalismo, como proyecto hegemónico, igualmente conlleva diferentes temporalidades y espacialidades. En este caso, los enfoques ortodoxos han cedido terreno frente a las orientaciones heterodoxas del neoliberalismo como las (“nuevas”) referencias principales (ideológicas, intelectuales, políticas, etc.) para reconstruir la hegemonía en medio de la actual crisis del sistema capitalista (Puello-Socarrás 2012b).

Es dable así identificar en la historia del neoliberalismo dos variantes centrales que ejercen una presencia influyente en las reconfiguraciones hegemónicas actuales: neoliberalismos ‘viejo’ y ‘nuevo’, ‘ortodoxo’ y ‘heterodoxo’ (Puello-Socarrás 2008); ‘leséferista’-desregulado y ‘regulado’ (Cerny 2008 y Watkins 2010); ‘radical’ y ‘pragmático’ (Plehwe 2011; Gloria-Palermo 2010).

Para propósitos analíticos y con el fin de reconocer las diferentes trayectorias en los procesos de deconstrucción y reconstrucción hegemónicas actuales, sintetizo algunas diferencias entre las versiones/visiones en el ‘viejo’ y el ‘nuevo’ neoliberalismos, relacionando cuatro criterios centrales: a) Presencia estatal; b) Desempeños de los Mercados; c) Balances y desbalances de la Sociedad; y, d) Raíces ideológicas, en ambas formas del neoliberalismo (ver Tabla 1).

	<b>‘Viejo’ neoliberalismo</b>	<b>‘Nuevo’ neoliberalismo</b>
<b>Estado</b> presencia en-tanto <i>apparatus</i>	<i>Desregulación.</i> Intervención estatal o Planeación estatal centralizada imposible. El Estado de la <i>inacción</i> .	<i>Regulación.</i> La intervención estatal no está permitida excepto en tanto <i>regulación</i> [‘acción oportunista’ y momentánea]. Planeación centralizada imposible. El Estado de la <i>re-acción</i> .
<b>Mercado</b> desempeños	Liberalización con extrema libertad [ <i>libertinaje</i> ] de los mercados. El Mercado como producto de las “fallas” del Estado/Gobierno.	Liberalización con <i>libertad</i> de los mercados. Regulaciones del Estado en función del Mercado (y sus “fallas”).

<b>Sociedad</b> (des)balances sociales y extra-económicos	Espontáneos y auto-regulados por los <i>mercados</i>	Inducidos vía <i>cuasi-mercados</i> , regulados por el Estado.
<b>Raíces Ideológicas</b> pensamiento neoclásico	<i>Ortodoxa</i> Escuelas Anglo-Americanas como referencias claves “Fundamentalismo de Mercado”: perspectiva <i>ultraneoliberal</i> leséferista ( <i>laissez-faire</i> ).	<i>Heterodoxas</i> Austriacos / Ordoliberales (Alemanes) / Economía Social de Mercado (ESM) como referencias claves “El Mercado es fundamental”: perspectiva <i>proneoliberal</i> anti- <i>laissez-faire</i> .

**Tabla 1. Viejo y Nuevo Neoliberalismos.**

Fuente: Autor

En términos “reales”, la hegemonía del *neoliberalismo ortodoxo* en América Latina y el Caribe se inicia desde los primeros años de la década de los 1970s de la mano de variadas formas de Autoritarismo - político y económico (golpes de Estado y dictaduras cívico-militares en países del Cono Sur como Chile, Argentina, Uruguay, etc., y a través de las llamadas *Democracias delegativas* [O’Donnell 1992], democracias autoritarias, como en Colombia, por ejemplo) y luego durante los 1980s bajo “regímenes democráticos” y las imposiciones del (los) Consenso(s) de Washington a través de las instituciones multilaterales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial principalmente) hasta finales de la década de los 1990s. Este período derivó en un paradigma de Desarrollo (especialmente, en el sentido económico) caracterizado básicamente por: a) Orientación ‘hacia fuera’ (exportador) y liderado por el Mercado; y, b) La Estabilización macroeconómica; ambos figuran como los núcleos duros en los principios generales que posteriormente se traducen en ideas-guía más específicas: *liberalización, desregulación, flexibilización y privatización* (Birdsall *et alt.* 2010; Williamson 1990, 1994, 2003).

Todos los resultados de esta versión (Vieja y Ortodoxa) del Neoliberalismo – incluyendo, el crecimiento económico y el “desarrollo social” – alrededor del mundo pero particularmente en la región fueron desastrosos. Los niveles de pobreza, indigencia, miseria, marginalización y exclusión que habían caracterizado históricamente a América Latina y el Caribe se incrementaron dramáticamente para el siglo XXI.

## 2. La cuestión Anti-neoliberal

Las mismas preguntas que manteníamos acerca del neoliberalismo están estrechamente relacionadas con el *anti*-neoliberalismo: ¿qué es el Anti-neoliberalismo?... ¿qué no?

Hablando analíticamente, la principal diferencia entre Neoliberalismo y Anti-neoliberalismo es que éste último no expresa ninguna agenda de políticas en concreto o un modelo específico de Desarrollo; mucho menos un proyecto político – como mucha gente piensa y muchos académicos han querido teorizar -.

En primer lugar y ante todo, el anti-neoliberalismo es un evento histórico en el proceso de profundización de luchas sociales y populares contra el proyecto hegemónico capitalista. Para ponerlo en una pequeña metáfora: el Anti-neoliberalismo contradice el “TINA” de Margaret Thatcher (por sus siglas en inglés: *there is no alternative* – “no existe alternativa” - ... al neoliberalismo, desde luego) diciendo: “*No. Existe una alternativa*” (al neoliberalismo, desde luego) pero nadie sabía exactamente, dónde, cuándo y cómo tal alternativa podría ser real o posible (Munck 2003). Es muy importante registrar que todas las querellas sociales, económicas y políticas en contra del neoliberalismo en América Latina y el Caribe claramente apuntaban hacia *un tipo* de neoliberalismo. La resistencia sociales *versus* el llamado Neoliberalismo ortodoxo (especialmente las políticas acogidas por el *Consenso de Washington*) explican diferentes trayectorias en las variantes de las prácticas discursivas del Anti-neoliberalismo, desde los reclamos progresistas anti-*Consenso de Washington* hasta los llamamientos radicales anti-capitalistas.

Esto parece ser un elemento analítico clave porque, aun suponiendo que el Anti-neoliberalismo no fuera claro sobre sus objetivos políticos y metas económicas más allá del Neoliberalismo, aquél se constituye en el trasfondo histórico donde la semilla del descontento conduce hacia el ‘final’ de la hegemonía ortodoxa neoliberal y, *al mismo tiempo*, es el período cuando las condiciones estructurales germinan para el renacimiento del neoliberalismo (un tipo de neoliberalismo renovado de inspiración heterodoxa), y el nacimiento de alternativas *contra*-neoliberales (proyectos socioeconómicos y políticos que pretenden destituir el régimen



neoliberal previo y también sus formas renovadas) (Brenner *et al.* 2002, 2010)<sup>4</sup>. Esta interpretación en particular intenta captar los puntos de quiebre en el proceso considerado como un todo, identificando continuidades y discontinuidades en perspectiva histórica y política.

Más aún, en medio de la actual crisis del sistema capitalista, el Anti-neoliberalismo es el tiempo cuando retornan ideas e ideologías – especialmente el resurgimiento de discursos sobre el Desarrollo (Bresser-Pereira 2007a, 2007b; Boron 2009) – no sólo frente a las perspectivas ortodoxas del anterior neoliberalismo. El regreso de la discusión sobre las concepciones en Desarrollo muestra que mucha gente estuvo fulminantemente equivocada al creer que las Ideologías habían sido derrotadas por el ritmo de la Historia (ver Fukuyama 2008). La batalla de las ideas no ha concluido aún. Está *¡vivita y coleando!*

Este escenario que respira un trasfondo intelectual regenerado probablemente juega un papel sustancial en la emergencia de nuevas plataformas sociales y proyectos políticos *en contra* del neoliberalismo, entre otros, la reconfiguración de los sistemas político-electorales. En varios lugares, movimientos sociales y populares tenuemente politizados y nuevos partidos políticos así como diversos liderazgos estuvieron intentando ‘transformar’ las insatisfacciones sociales históricas en una fuente política para ganar diferentes tipos de apoyo y, en muchos casos, obtener significativas victorias electorales en torno a una ‘bandera anti-neoliberal’.

El anti-neoliberalismo latinoamericano específicamente puede ser ubicado alrededor de 1994. En la región comienza con las insurrecciones del Ejército (neo)Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas (México) en contra del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica – una expresión típica del proyecto político en el Neoliberalismo hegemónico (en todas sus versiones) – y se extiende hasta la primera década del siglo XXI. Es cierto que esta periodización podría ser un poco arbitraria. Pero está pensada para situar analíticamente el punto de inicio de la cuestión anti-neoliberal como un episodio histórico crucial a lo largo de los tiempos recientes y uno de los puntos de quiebre de la hegemonía neoliberal. Otros eventos de importancia (como la crisis social argentina en 2001 y en Bolivia con las Guerras del Agua

---

<sup>4</sup> Hay que notar que referirse al “final” de la hegemonía no significa afirmar automáticamente el “fin del neoliberalismo”.

y el Gas en 2000 y 2003, respectivamente) subrayan momentos clave en las más grandes y severas resistencias *versus* las políticas del neoliberalismo. Además, este período resulta de gran importancia ya que la resistencia social se convierte gradualmente en proyectos políticos organizados (si bien no exclusivamente de carácter electoral).

En todos los casos, estos eventos presionan diferentes tipos de cambios en las plataformas sociopolíticas en el ‘modelo’ de Desarrollo heredado. Esa progresión llevó a especular que la hegemonía neoliberal llegaba a su fin, convocando de paso una suerte de nuevo período en la economía política de la región.

### 3. Neoliberalismo en el siglo XXI: difracción y bifurcación en el paradigma de Desarrollo

A la fecha, es incierto hasta qué punto las situaciones y el proceso anti-neoliberal considerado como un todo, ha transformado las condiciones anteriores, y cuáles reconfiguraciones se generan actualmente en la economía política regional.

Los debates académicos sobre un “nuevo período” *después* del neoliberalismo han venido ofreciendo un par de respuestas, intentando encontrar continuidades y discontinuidades, aunque especialmente destacando las rupturas.

Algunos de ellos observan la virtual existencia de un *régimen post-neoliberal* (Hersberg y Rosen 2006; Sader 2008; Leiva 2008; MacDonald y Ruckert 2009; Heidrich y Tussie 2009) consistente en un grupo de países en América Latina, pero específicamente en Suramérica, donde partidos políticos de centro/izquierda han logrado alcanzar el poder gubernamental durante este siglo, aparte del hecho que el régimen neoliberal en otros países continúa en avanzada, regionalmente hablando. En esta versión, después del *anti-neoliberalismo* es posible detectar diferentes tipos de paradigmas de Desarrollo: neoliberal y post-neoliberal (en singular) (Castañeda y Mangabiera Unger 1998; Rodrick 2002; Hershberg y Rosen 2006). Otros académicos han llamado la atención sobre la existencia de tres diferentes versiones de regímenes en la región: neoliberal y post-neoliberales (en plural). A diferencia de la interpretación anterior, ésta asume que el grupo post-neoliberal posee dos variantes: en primer

lugar, los “socialistas radicales” (gobiernos autoproclamados como *revolucionarios* como Venezuela, Bolivia y Ecuador); y, en segundo lugar, los “nuevos desarrollistas” (los así denominados por sus defensores: “progresistas” *reformadores*. Brasil y Argentina son los ejemplos por antonomasia).

¿Cómo saber hasta qué punto podemos verificar una era “post-neoliberal”? ¿Cuán lejos ha ido la cuestión anti-neoliberal? O simplemente: después del neoliberalismo, ¿qué? (Petras y Veltmeyer 2009).

Ambas caracterizaciones sobre los regímenes en la economía política en Suramérica parecen estar (parcialmente) erradas. Al menos desde el punto de vista de teorizar los principales cambios en la región tomando en cuenta al anti-neoliberalismo como una herramienta analítica asociada a los paradigmas de Desarrollo. Por esta vía, resulta posible advertir tendencias en términos de diferentes trayectorias en la economía política, los ‘modelos’ de desarrollo, los proyectos políticos y los programas de políticas, desde un punto de vista global, regional y local. Como lo hemos venido mencionando antes, uno de los mecanismos para establecer las tendencias son las ideas y la ideología pero centralmente los campos intelectuales e ideacionales desde una perspectiva cognitivo-normativa. Aquí, los cambios o transformaciones en los paradigmas de desarrollo en particular, sugieren algunas hipótesis y conclusiones (provisionales).

La principal desviación en las interpretaciones antes mencionadas está en el gran peso que le otorgan al prefijo *post* en el término *post-neoliberalismo*. La pregunta que aparece de inmediato: ¿qué es el apelado “post” del neoliberalismo? Esto lleva hacia otra interrogante adicional: ¿hasta qué punto el neoliberalismo se ha desvanecido de una vez y para siempre? “Post” es un prefijo aleatorio pero sobre todo el post-neoliberalismo es una noción muy problemática ya que: a) propone una aproximación estática y lineal sobre el fenómeno que no tiene en cuenta la dialéctica hegemonía/resistencia durante el proceso neoliberalismo/antineoliberalismo, considerado como un todo. Ello también sugiere una especie de dicotomía rígida, lógica y formal: continuidad o discontinuidad en las características de los regímenes a lo largo del tiempo (y espacios); b) ¿existe evidencia

empírica sobre el ‘final’ del neoliberalismo en los países ‘post’, es decir, se inicia una nueva era histórica? Ciertamente, ¿existe un estándar sólido para diferenciar - en lo sustancial - los regímenes neoliberales de los *post*-neoliberales, incluyendo las sutiles diferencias entre “radicales” y “progresistas”? Muchas interrogantes más persisten en torno a este tópico. Sin embargo, está claro que el término *post-neoliberal* resulta bastante confuso y enmaraña todo, hablando analíticamente (y políticamente, también debe anotarse).

Enfrentar este acertijo nos lleva a considerar analíticamente más de cerca los tipos de cambios y transformaciones en los paradigmas de Desarrollo ‘en movimiento’ y la influencia del anti-neoliberalismo con la intención de sintetizar los procesos y las tendencias claves.

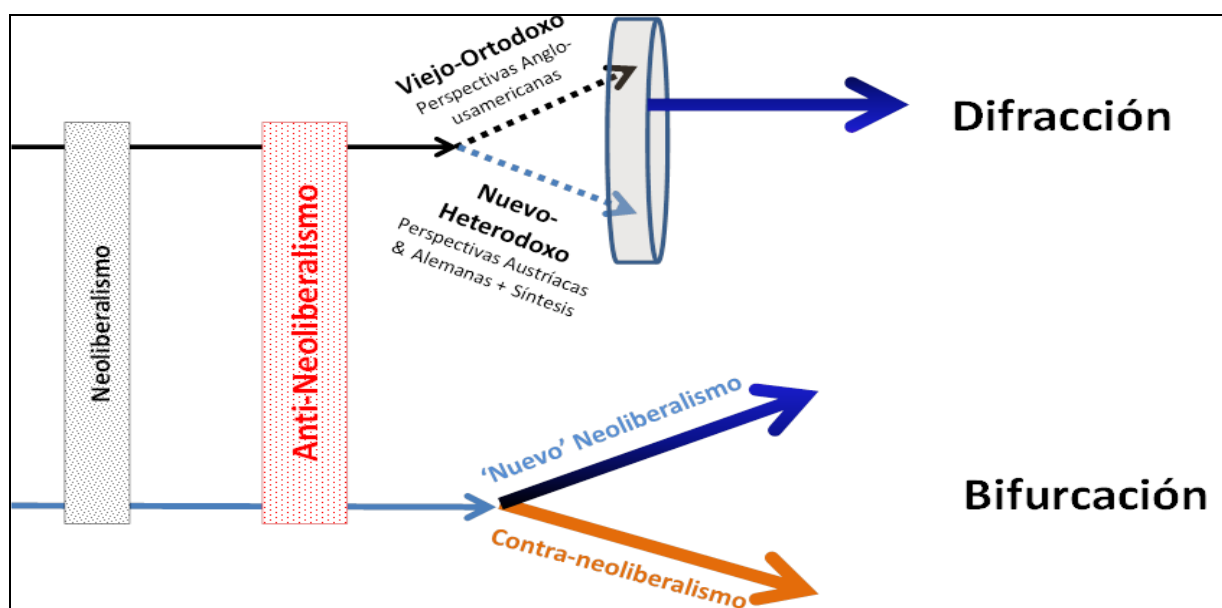
En este sentido, argumento que el anti-neoliberalismo implica dos grandes tendencias relacionadas con cambios y transformaciones: de un lado, la *difracción* “en” el neoliberalismo, y por el otro, la *bifurcación* “del” neoliberalismo. La Figura 2 intenta mostrar este esquema gráficamente. ¿En qué consisten, cada una de ellas?

La *Difracción* “en” el neoliberalismo involucra cambios *al interior* del Neoliberalismo, es decir, discontinuidad y continuidad, a través del “renacimiento” del neoliberalismo en una especie de nueva modalidad (*nuevo neoliberalismo*). La cuestión clave aquí es la evidencia de varios *cambios* en las ideas y concepciones, comparados con los enfoques neoliberales previos, sobre todo, a nivel de los *programas de política* (“repensando” políticas económicas y sociales y los instrumentos de política bajo nuevos enfoques neoliberales, por ejemplo) pero sin transformaciones en el proyecto político hegemónico. En otras palabras, la *difracción* sugiere una discontinuidad robusta frente a los enfoques neoliberales ortodoxos previos y *al mismo tiempo* una fuerte continuidad como evolución del neoliberalismo tomado como un todo en tiempos recientes. Aquí no existe alteración alguna en el paradigma neoliberal de desarrollo después de todo (en términos de sus principios generales, y relativamente, frente a los principios específicos)<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Un buen ejemplo es la evidente convergencia entre los “nuevos” *marcos* (en el estilo neoliberal-heterodoxo) en política macroeconómica recientemente promovidos por el Fondo Monetario Internacional (gran dispositivo trans-institucional asociado con la hegemonía neoliberal global desde la década de los 1970s) (ver Blanchard *et al.* 2010) y las propuestas del “nuevo desarrollismo” en política macroeconómica (ver Bresser-Pereira 2007a).

La *bifurcación* “del” neoliberalismo despliega, de una parte, la continuidad virtual del neoliberalismo (incluyendo el tipo de adaptación del neoliberalismo ante la cuestión antineoliberal, tal y como lo discutimos antes con la noción de *difracción*) y, de otra parte, *al mismo tiempo*, una ruta de *transformaciones* en la economía política hegemónica *por fuera* y *aparte* del neoliberalismo. Desde luego, la bifurcación no-neoliberal trae alteraciones significativas que están relacionadas negativamente con el proyecto político hegemónico y lógicamente afectan sensiblemente los programas de política en un sentido contra-neoliberal<sup>6</sup>. Ellas podrían ser llamadas *revolucionarias* ya que implican una *re-evolución* frente al anterior paradigma bajo otro, diferente y alternativo. Hay que señalar que tanto la difracción como la bifurcación son ambas fruto del *anti-neoliberalismo* en un sentido no-lineal.



**Figura 2.** Difracción y Bifurcación del Neoliberalismo como producto de la cuestión Anti-neoliberal.

Fuente: Autor.

<sup>6</sup> Reemplazar el paradigma neoliberal *por fuera* de la hegemonía neoliberal siempre toma tiempo en *ser real*, realizarse. Pero también es claro que las etapas tempranas y las futuras trayectorias en cualquier proyecto político de transición *desde* el neoliberalismo hacia regímenes alternativos debería ser caracterizado en términos de la destitución/desinstitucionalización de la hegemonía y régimen previos como una condición necesaria para avanzar hacia *otra* configuración diferente. Por lo tanto, las trayectorias de este tipo de procesos deberían ser al mismo tiempo *contra-neoliberales* y *contra-hegemónicas*. Lo anterior no solamente resulta útil con propósitos analíticos. Es un poderoso criterio político para observar los cambios (nuevo neoliberalismo) o transformaciones (contra-neoliberalismo) recientes en América Latina y el Caribe.

Manteniendo en mente esta apuesta analítica, los procesos cruciales en la reconfiguración de la economía política regional en el siglo XXI son regímenes *contra-* y *pro-* neoliberales. La forma hegemónica del neoliberalismo de la década de los 1990s ha pasado a la historia. Los cursos de Difracción y Bifurcación sugieren estos dos tipos de regímenes.

Aún, la alegada proximidad entre las dos fracciones del “post-neoliberalismo” (socialistas radicales revolucionarios y nuevos desarrollistas, progresistas y reformistas) es una interpretación desviada, una falacia.

Los denominados *modelos neo-desarrollistas* son producto de la *difracción* (y no de la *bifurcación*) de la dialéctica neoliberalismo/antineoliberalismo. La identidad o las fuertes conexiones – políticas, epistemológicas, etc. – entre los enfoques sobre el Desarrollo en el ‘viejo’ y el ‘nuevo’ desarrollismos ni siquiera existen (ver Puello-Socarrás 2008, 2010). Claramente, las características claves de éste último (paradigma, proyecto político, programas de políticas) están más cercanos al *nuevo neoliberalismo* que a la ancestral versión del modelo desarrollista (denominado como industrialismo orientado por el Estado) aunque algunos académicos intenten de concebir este hecho como una manera de ocultar el paradigmático (nuevo) núcleo neoliberal presente en el asumido *neo-desarrollismo*. En un sentido regional (y comparativo), los regímenes neo-desarrollistas son, por antonomasia, los del nuevo neoliberalismo (ver Cypher 2006; Gambina 1998).

#### 4. Conclusiones

Este trabajo intenta aportar en la discusión sobre el *anti-neoliberalismo*. Me concentro en su relación con la hegemonía neoliberal advirtiendo al Antineoliberalismo como una manera de ver teórica, alternativa y prometedora, para aproximar los procesos de cambios y transformaciones en los paradigmas de Desarrollo en los inicios del siglo XXI en Suramérica desde la perspectiva de las ideas, la ideología y los campos intelectuales e ideacionales, es decir, desde un punto de vista cognitivo y normativo.

Aunque este artículo no buscaba desplegar en detalle datos e informaciones acerca de ningún caso en especial sí ofrece hipótesis y conclusiones (provisionales) sobre las continuidades y discontinuidades en la hegemonía neoliberal. La lógica y posibilidades de la emergencia de paradigmas de desarrollo después del período neoliberal (ortodoxo) están relacionadas con dos grandes tendencias: difracción “en” y bifurcación “del” neoliberalismo. Ambos procesos permiten la exploración de las trayectorias de regímenes *pro-* y *contra-* neoliberales en la actualidad, anticipando una reconceptualización para los debates académicos y políticos hoy.

El *antineoliberalismo* parece ser no sólo un mero evento histórico de resistencia frente al Neoliberalismo. Es también un importante dispositivo para entender cambios y transformaciones en el paradigma neoliberal y los esfuerzos para reconstruir nuevas concepciones de desarrollo *por fuera* del neoliberalismo, es decir, buscar un Desarrollo Alternativo-Nativo, *AlterNativo* (paradigmas como el *Buen Vivir* en Suramérica son un excelente ejemplo para discutir esta idea) (ver Farah y Vasapollo 2011). Este objetivo es ampliamente denegado cuando, al mismo tiempo, el antineoliberalismo ha forzado al Neoliberalismo a iniciar un proceso de adaptación en una nueva modalidad y adoptar una especie de ‘remedio’ frente al incremento de las resistencias sociales *contra* hegemónicas en la región sin que ello signifique poner en cuestión la hegemonía neoliberal. Muchas veces estos hechos no son intencionalmente observados, pero en otras ocasiones simplemente son concedidos deliberadamente con siniestras secuelas, tanto académicas como políticas.

Sustancialmente, el criterio básico para evaluar – analítica y políticamente – los regímenes *pro-* y *contra-* neoliberales es la fuerza contrahegemónica de los proyectos políticos y las trayectorias en políticas, asociadas con la efectiva transformación del paradigma basado en el Mercado que afecta los discursos en general y las prácticas específicas en los regímenes de desarrollo en cada uno de los casos (países), y posteriormente, en la reconfiguración en conjunto (regional), mediante una investigación que recorra los distintos niveles ‘arriba hacia abajo’ y ‘abajo hacia arriba’. Bajo este enfoque – por ejemplo -, ‘modelos’ económicos regionales como el llamado “neo-desarrollismo” son marcadamente *pro-neoliberales* y representan simplemente una continuidad en el curso extendido del renacimiento neoliberal en el siglo XXI.

## ***Agradecimientos***

Una versión preliminar de este trabajo fue presentada durante las sesiones del V Instituto de Verano Sur-Sur: *Rethinking Development: Global and Regional Alternatives for the Development in the South* en Recife (Brasil) durante el mes de mayo (2012). Ello fue posible gracias al apoyo financiero de APISA-CLACSO-CODESRIA y la Fundación Joaquim Nabuco. Quisiera agradecer a todas las autoridades y participantes por aportar en la discusión valiosos comentarios. Estoy especialmente agradecido con Abdoulaye Sounaye, Phornchanok Souvannaseng, Karla María Díaz Martínez, Victoria Mutti, Rogério Gimenes Giugliano, Siphesihle Bongwa, Mark Curry, Anindita Adhikari, Hans Carrillo Guach, Roberto Del Barco Gamarra, Asasira Simon Rwabyoma, Mathías Valdez Duffau y Charmaine Misalucha por sus importantes contribuciones acerca de muchos tópicos ensayados a lo largo de este trabajo.

## ***Nota bibliográfica***

José Francisco Puello-Socarrás es actualmente profesor asistente en la *Escuela de Política y Gobierno* de la Universidad Nacional de San Martín (Buenos Aires, Argentina). También es miembro investigador de la Corporación para el Desarrollo de la Investigación Social y la Formación Política, *ConCiencia Política* (Colombia); el Grupo Interdisciplinario de Estudios Políticos y Sociales, *Theseus* (Universidad Nacional de Colombia); el Grupo de Estudios sobre Colombia y América Latina, GESCAL (Argentina/Colombia) y la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP (Argentina) [email: [josephco@yahoo.com](mailto:josephco@yahoo.com)].

## ***References***

**Birdsall, N. y De La Torre, A.**, “Washington Contentious. Economic policies for social equity in Latin America”, Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2000.

**Birdsall, N., De la Torre, A. y Valencia, F.**, “The Washington Consensus. Assesing damage Brand”, *Policy Research Working Paper* (WPS5316), Washington: World Bank, 2010.

**Blanchard, O., Dell'Ariceia, G. and Mauro, P.** “Rethinking Macroeconomic Policy”, *Journal of Money, Credit and Banking*, Blackwell Publishing, V42(s1), 09, 2010.



**Boron, A.**, *Socialismo siglo XXI. ¿Hay vida después del neoliberalismo?* Buenos Aires, Luxemburg, 2009.

**Brenner, N., Peck, J. y Theodore, N.**, “¿After Neoliberalization?, *Globalizations*, Septiembre, Vol. 7, No. 3, 2010.

**Brenner, Neil y Theodore, Nik**, “Cities and the geographies of ‘actually existing neoliberalism’”, *Antipode*, Vol. 34, No. 3, 2002.

**Bresser-Pereira, Luiz Carlos**, *Macroeconomia da estagnação*. São Paulo, Editora 34, 2007a

**Bresser-Pereira, Luiz Carlos**, “Estado y mercado en el nuevo desarrollismo, *Nueva Sociedad*, No. 210, julio-agosto 2007b.

**Burdick, John, Oxhorn, Philip, Roberts, Kennett** (eds.), *Beyond the neoliberalism in Latin America. Societies and politics at the crossroads*, New York, Palgrave MacMillan, 2009.

**Burki, S. y Perry, G.**, *Más allá del Consenso de Washington: la hora de la reforma institucional*. Washington, Banco Mundial, 1998a.

**Burki, S. y Perry, G.**, *La larga marcha: una agenda de reformas para la próxima década en América latina y el Caribe*. Washington, Banco Mundial, 1998b.

**Castañeda, J., Mangabiera Unger, R, et alt.**, “Después del neoliberalismo: un nuevo camino. *El Consenso de Buenos Aires*”, 1998 en Korzeniewicz, Roberto y Smith, William, “Los dos ejes de la tercera vía en América Latina”, *Colombia Internacional* No. 48 (Bogotá: Universidad de Los Andes), 2000.

**Cerny, P.**, “Embedding Neoliberalism: the evolution of a hegemonic paradigm”, *The Journal of International Trade and Diplomacy*, Vol. 2, No. 1, 2008.

**Cockett, R.**, *Thinking the Unthinkable: Think-Tanks and the Economic Counter-Revolution 1931–1983*, London, HarperCollins, 1995

**Craig, David y Doug Porter**, *¿Development beyond Neoliberalism? Governance, poverty reduction and political economy*. New York, Routledge, 2006.

**Cypher, J.**, “Export oriented industrialization. State policies and contemporary national production systems. Initiatives and perspectives from Mexico, Chile and Argentina”. Paper. Latin American Studies Association, San Juan (Puerto Rico), marzo 15-18 2006.

**Dezalay, Y. and Garth, B.**, *La internacionalización de las luchas por el poder: la competencia entre abogados y economistas por transformar los Estados latinoamericanos*, Bogotá, Unibiblos, Universidad Nacional de Colombia, 2002.

**Farah, I. and Vasapollo, L.** (cords.), *Vivir Bien: ¿paradigma no capitalista?* La Paz, CIDES-UMSA, 2011.

**Fukuyama, F.** (ed.) *Falling behind. Explaining the development gap between Latin America and the United States*, Oxford, Oxford University Press, 2008.

**Gambina, J.**, “Crítica al Consenso de Buenos Aires o el Disenso del Sur”, en *Revista Realidad Económica*, No. 155, del 1 de abril al 15 de mayo de 1998.

**Gloria-Palermo, S.**, “Le neoliberalisme a l'epreuve de la crise des subprimes”, *American Sociological Association*, Volume XVI, Number 2, 2010.

**Gomes, C. y Mangabiera Unger,** *O Próximo Passo. Uma alternativa practica aõ liberalismo*, Rio de Janeiro, Topbooks, 1996.

**Grugel, Jean y Riggirozzi, Pía** (comps.), *Governance after neoliberalism in Latin America*, New York, Palgrave, 2009.

**Gunturiz, A. y Puello-Socarrás, J.F.**, “¿‘Social-Neoliberalismo’? Banco Mundial, Crisis global y Programas de Transferencia Monetaria Condicionada (PTMC)”, 2012 (*mimeo*).

**Heidrich, P. y Tussie, D.**, “Post-Neoliberalism and the New Left in the Americas: The Pathways of Economic and Trade Policies” en: MacDonald, Laura y Ruckert, Arne (eds.) *Post-neoliberalism in the Americas*, New York, Palgrave, 2009.

**Hersberg, E. y Rosen, F.**, *Latin America after neoliberalism. Turning the tide in 21th century?*, New York, The New Press, 2006.

**Korzeniewicz, R. y Smith, W.**, “Los dos ejes de la tercera vía en América Latina”, *Colombia Internacional* No. 48 (Bogotá: UNIANDES), Abril 2000

**Lanzaro, Jorge**, “La socialdemocracia criolla”, *Nueva Sociedad*, No 217, septiembre-octubre de 2008.

**Leiva, Fernando Ignacio,** *Latin American Neostructuralism. The Contradictions of Post-Neoliberal Development*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2008.

**MacDonald, L. y Ruckert, A.** (eds.) *Post-neoliberalism in the Americas*, New York, Palgrave, 2009.

**Mirowski, P. y D. Plehwe** (eds.), *The Road from Mont-Pèrelin. The making of the neoliberal thought collective*, Cambridge, Harvard University Press, 2009.

**Moreira, Carlos, Raus, Diego y Gómez Leyton, Juan Carlos** (coords.). *La nueva política en América Latina. Rupturas y continuidades*, Montevideo, Ediciones Trilce, 2008.

**Munck, R.**, “Neoliberalism, necessitarianism and alternatives in Latin America: there is no alternative (TINA)?”, *Third World Quarterly*, Vol 24, No 3, pp 495–511, 2003.

**O’Donnell, Guillermo.** “¿Democracia delegativa?” en: *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*, Buenos Aires, Paidós, 1997.

**Petras, J. and Veltmeyer, H.**, *What’s Left in Latin America? Regime Change in New Times*, London, Ashgate Publishing, 2009.

**Plehwe, D.**, “Transnational Discourse Coalitions and Monetary Policy: Argentina and the limited Powers of the ‘Washington Consensus’”, *Critical Policy Studies* Volume 5 No. 2, 2011.

**Plehwe, D.**, Bernhard Walpen y Gisela Neunhöffer (eds.) *Neoliberal Hegemony. A global critique*, New York, Routledge, 2006.

**Plehwe, D.**, *Globalización capitalista, élites de poder y redes neoliberales* en Estrada Álvarez, Jairo (ed.), *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*, Bogotá, Unibiblios, 2005.

**Puello-Socarrás, J.F.**, *Nueva Gramática del Neo-liberalismo. Itinerarios teóricos, trayectorias intelectuales, claves ideológicas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2008a.

**Puello-Socarrás, J.F.**, “¿Un Nuevo Neo-liberalismo? Emprendimiento y Nueva Administración de ‘lo público’”. *Revista Administración & Desarrollo* (Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública) No. 49, 2008b Disponible en línea: [http://hermesoft.esap.edu.co/esap/hermesoft/portal/home\\_1/rec/arc\\_3979.pdf](http://hermesoft.esap.edu.co/esap/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_3979.pdf).

**Puello-Socarrás, J.F.**, “Revolución sin Guerrillas, ¿Guerrillas sin Revolución? La vigencia del concepto Revolución en las Guerrillas Contemporáneas. El caso del Ejército de Liberación Nacional en Colombia” en: Rajland, Beatriz y Cotarelo, María Celia (comps.). *La Revolución en el Bicentenario. Reflexiones sobre la emancipación, clases y grupos subalternos*. Buenos Aires: CLACSO, 2009a.

**Puello-Socarrás, J.F.**, “América Latina: nueva tópica y viejos tópicos. Cartografía en torno a las formas y reformas de la política en el siglo XXI”. *Revista de la COPPPAL: “La Reforma Política en América Latina y el Caribe. Propuestas para los Partidos Políticos”* (Buenos Aires: Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe), 2009b.

**Puello-Socarrás, J.F.**, “Ciencias Sociales, Políticas y Foros Públicos. Nexos, (inter)conexiones y (des)vinculaciones contemporáneas”. *Documentos de Trabajo* (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO) No. 6, 2010a.

**Puello-Socarrás, J.F.**, “Del Homo Economicus al Homo Redemptoris. Emprendimiento y Nuevo Neo-liberalismo”. *Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía Social y*

*Solidaria* (Polvorines: RILESS) Vol. 4, No. 6, 2010b Disponible en línea: <http://www.riless.org/otraeconomia>.

**Puello-Socarrás, J.F.**, “Escribiendo un ‘Nuevo Neoliberalismo’”. *Anuario de Investigaciones* (Buenos Aires: Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP) No. 1, 2011. Disponible en línea: <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/Inv1.pdf>.

**Puello-Socarrás, J.F.**, “A brief history of Anti-neoliberalism. South American Political Economy and Development Paradigms in the XXI Century”. *Ciência & Trópico Journal* (Recife: Fundação Joaquim Nabuco) Vol. 35, No. 1, 2012.

**Puello-Socarrás, J.F.**, “¡NOBELiberalismo! Los innobles premios Nobel en Economía” *Revista Izquierda* (Bogotá: Espacio Crítico – Centro de Estudios) No. 28, Noviembre, pp. 42-49, 2012b.

**Riggiozzi, P.**, “After neoliberalism in Argentina: reasserting nationalism in an Open economy” en: Grugel, J. y Riggiozzi, P. (comps.), *Governance after neoliberalism in Latin America*, New York, Palgrave, 2009.

**Rodrick, D.**, “After neoliberalism, what? Ponencia. *Alternatives to Neoliberalism Conference*. New Rules for Global Finance Coalition, May 23-24, 2002.

**Sader, E.** *Posneoliberalismo en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO-CTA Ediciones, 2008.

**Sader, E.**, “El Consenso de Buenos Aires”, *La Jornada*, México (16 de octubre 2003).

**Santiso, J.**, *Latin America’s political economy of the possible. Beyond Good Revolutionaries and Free-Marketeers*, Cambridge, MIT Press, 2006.

**Silva, E.**, *Challenging Neoliberalism in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.

**Stiglitz, J.**, “Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el Consenso Post-Washington”, *Desarrollo Económico*, Vol. 38, No. 151, 1998.

**Surel, Y.**, “The role of cognitive and normative frames in policy-making”, *Journal of European Public Policy*, Vol. 7, No. 4, Octubre de 2000b.

**Taylor, M.**, “The contradictions and transformations of neoliberalism in Latin America: from structural adjustment to ‘empowering the poor’” en MacDonald, Laura y Ruckert, Arne (eds.) *Post-neoliberalism in the Americas*, New York, Palgrave, 2009.

**Watkins, Susan**, “Arenas movedizas”, *New Left Review* No. 61, 2010.

**Williamson, J.**, “Appendix: Our agenda and the Washington Consensus”, en Kuczynski, Pedro-Pablo y John Williamson, *After the Washington Consensus: restarting growth and reform in Latin America*, Washington, The Institute for International Economics, 2003.

**Williamson, J.**, “Revisión del Consenso de Washington” en: Emmerij, L. y Nunez del Arco, J. (comps.) *El Desarrollo Económico y Social en los umbrales del siglo XXI*, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, 1998.

**Williamson, J.**, *The political economy of policy reform*, Washington, Institute for International Economics, 1994.

**Williamson, J.**, “What the Washington Consensus means by policy reforms”, en Williamson, J. (ed.), *Latin American adjustment: how much has happened*, Washington, The Institute for International Economics, 1990.

**Williamson, Oliver**, “The new institutional economics: taking stock, looking ahead” en *Journal of economic literature*. Vol. XXXVIII, 2000.